

Las metáforas de la ciencia. Estudio de casos sobre *metametáforas* en artículos científicos

Metaphors in science. A case study on *metametaphors* in scientific
articles

Daniela Soledad Gonzalez*

* Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo (FFyL-UNCuyo)

Resumen: En las últimas décadas, se han multiplicado los estudios sobre la metáfora, entendida no ya como un recurso de estilo, sino como un mecanismo conceptual, uno de los factores más importantes del cambio lingüístico. El trabajo de Lakoff y Johnson (1980) funcionó como un gatillo que disparó esta novedosa concepción de la metáfora y los avances teóricos consiguientes. Uno de los derroteros que han tomado estas indagaciones es el del análisis de diversas metáforas en corpus de diversos géneros discursivos. En el presente trabajo, se analizarán algunas metáforas sobre la lengua –que serán llamadas *metametáforas*– presentes en textos de la ciencia. Los textos que constituyen el corpus de análisis son artículos científico-académicos pertenecientes a los últimos números publicados de tres revistas científicas halladas en Dialnet, que compendian estudios filológicos y lingüísticos. Se concluye que el uso de metáforas es común en el ámbito científico de los estudios del lenguaje y manifiesta una construcción particular del objeto de conocimiento. En el caso del objeto conocimiento ‘lengua’ se la concibe, en la mayoría de los casos, como una persona y como un objeto que es manipulado/producido por el emisor.

Palabras clave: Metáfora Conceptual. Lengua. Objeto de Conocimiento. *Metametáforas*.

Abstract: In recent decades, studies on metaphor have increased. It has been understood not as a style resource, but as a conceptual mechanism, one of the most important factors of linguistic change. Lakoff and Johnson book (1980) worked as a trigger that shot this novel conception of metaphor and all the subsequent theoretical developments. One of the paths that these inquiries have traveled is the analysis of various metaphors in corpora of different discourse genres. In this paper, some metaphors about language, present in texts of science, will be analysed. They will be called *metametaphors*. Texts that constitute the corpus of this analysis are scientific-academic articles taken from the last three numbers published of three scientific journals found in Dialnet, containing philological and linguistic studies. It is concluded that the use of metaphors is common in science studies of language and shows a particular construction of the object of knowledge. Object of knowledge 'language' is conceived, in most cases, as a person and as an object that is manipulated/produced by the speaker.

Keywords: Conceptual Metaphor. Language. Object of Knowledge. *Metametaphors*.

1 De la metáfora como recurso retórico a la metáfora conceptual

La metáfora es considerada como uno de los temas más importantes de los estudios sobre el cambio semántico. Ha sido tema de estudio desde la Antigüedad. El primer tratamiento sistemático de la misma fue el de Aristóteles (Cfr. KIRBY, 1997, p. 518; Vaquera Márquez, 1984). Luego se desarrollaron los aspectos retóricos y literarios de los planteos del estagirita (Cfr. SCHUHMACHER, 1987-1988; MARTÍNEZ DE LA ROZA, 2002, p. 53). Sin embargo, es en las últimas décadas cuando se ha dado una explosión de estudios sobre este asunto, con una tendencia marcada a relacionar lenguaje y pensamiento.

En la actualidad existe gran cantidad de teorías de la metáfora. En el tema, se entrecruzan los ámbitos de diversas disciplinas científicas. Gibbs (1992) afirma que es posible reunir los aportes de gran parte de estos abordajes teóricos. Además, señala las principales teorías existentes y sugiere que se diferencian entre sí principalmente por centrarse en estadios temporales diversos de la comprensión (entendida como proceso conceptual) o por centrarse en la expresión metafórica, producto de ese proceso.¹

Lakoff y Johnson (2001 [1980]) son autores ineludibles en el estudio de la metáfora como operación conceptual. Su libro *Metáforas de la vida cotidiana* presenta una concepción novedosa de la metáfora. Aseveran que el ámbito de la metáfora no se reduce a los registros formales de escritura poética. No se trata de una mera figura retórica ni de una anomalía lingüística, sino de un proceso cognitivo que impregna el lenguaje y la vida del ser humano, y que permite la estructuración de la experiencia. Señalaron, además, que “la esencia de la metáfora es entender y experimentar un tipo de cosa en términos de otra”. Esos dos tipos de cosas son, más específicamente, *dominios* de la experiencia (Cfr. TRAUGOTT; DASHER 2002, p. 75).

Lakoff y Johnson (2001 [1980]) desarrollaron la metáfora EL TIEMPO ES DINERO, que está en la base de enunciados como *Me estás haciendo perder el tiempo* y *No quiero gastar mi tiempo en eso*. En esta metáfora se entiende el tiempo y los eventos asociados a él como el dinero y las experiencias que poseemos con él. También puede observarse en ella algo más: que se comprende lo abstracto a partir de lo concreto. Además

¹ Las visiones de la metáfora que señala son: como anomalía (BEARDSLEY, 1962; BICKERTON, 1969; BINKLEY, 1974; LEVIN, 1977; LOEWENBERG, 1975; MATHEWS, 1971), como acto de habla (AUSTIN, 1975; GRICE, 1975; SEARLE, 1979), como interacción (RICOEUR, 1975), como estructura conceptual (LAKOFF; JOHNSON, 1980) y como efectos no proposicionales (COOPER, 1986; DAVIDSON, 1978; RORTY 1987). Para mayores detalles, Cfr. Gibbs (1992).

de estos tipos de traslaciones de experiencias, existen muchos otros, de los cuales los siguientes son solo un botón de muestra: EL TIEMPO ES ESPACIO, FELIZ ES ARRIBA, TRISTE ES ABAJO; LA MENTE ES UNA MÁQUINA; LAS EXPRESIONES LINGÜÍSTICAS SON RECIPIENTES y LA COMUNICACIÓN CONSISTE EN UN ENVÍO.²

Un aporte destacable de Lakoff y Johnson (1980) es su afirmación de que las acciones, eventos y objetos se entienden en términos de *gestalts experienciales*, i. e., todos estructurados y significativos dentro de la experiencia, que le dan a esta una coherencia y la estructuran. Por ejemplo, la metáfora *la discusión es una guerra* estructura no solo la forma en la que hablamos acerca de las discusiones (v. gr., *Atacó el punto débil de mi argumento, Defendió una posición, Sus críticas dieron justo en el blanco, Le disparó a mis mejores argumentos*), sino también el modo mismo de concebir y llevar a cabo discusiones en nuestra cultura.³

Por último, puede resaltarse que los autores señalan que el hecho de destacar un aspecto de un dominio en virtud de la metáfora que se establece con él, lleva a ocultar otros aspectos. Esto puede ejemplificarse con el sistema metafórico subyacente en el metalenguaje, que puede observarse en la metáfora del canal:

LAS IDEAS (O SIGNIFICADOS) SON OBJETOS

LAS EXPRESIONES LINGÜÍSTICAS SON RECIPIENTES

LA COMUNICACIÓN CONSISTE EN UN ENVÍO⁴

² Es necesario aclarar que – como señala Díaz (*apud* Di Stefano, 2006, p. 57) – existen niveles metafóricos. Lakoff y Johnson (1980) hacen una distinción entre metáforas de nivel genérico y metáforas de nivel específico. Las primeras son tan amplias que no tienen un referente específico en la realidad; las metáforas de este nivel engloban a las demás y representan su modo de funcionamiento: las metáforas conceptuales hacen concreto lo abstracto, hacen físico lo psíquico, remiten a lo viejo para hablar de lo nuevo, etc. Las segundas, tienen un referente más visible en la realidad externa, como sucede con LAS PALABRAS SON ARMAS en la expresión *Sus palabras eran filosas*. La metáfora genérica que engloba a esta última metáfora específica (y a otras) puede ser LO ABSTRACTO ES CONCRETO o LO PSÍQUICO ES FÍSICO.

³ Un punto interesante a destacar es el hecho de que las metáforas lingüísticas no son generadas arbitrariamente a través del contraste aleatorio de dos dominios conceptuales cualesquiera, sino que reflejan un conjunto limitado de mapeos conceptuales específicos.

⁴ Esta metáfora se puede resumir como LAS EXPRESIONES LINGÜÍSTICAS SON RECIPIENTES PARA LOS SIGNIFICADOS, pero se ha colocado el sistema metafórico completo para facilitar su comprensión.

Algunas expresiones metafóricas que se inscriben en este sistema son *Yo te di esa idea, Tus razones no nos alcanzan, Trata de poner tus ideas en menos palabras, Juegas con las ideas, las vistas de forma caprichosa*.⁵ ¿Qué aspectos del proceso de comunicación enmascaran estas metáforas? Suponen que los enunciados poseen un significado en sí mismos, dejando de lado el contexto y los hablantes.

2 Las metáforas en la ciencia

En el ámbito de la ciencia, ha sido muy profundo el estigma de que la metáfora pertenece al lenguaje desviado, que se opone al literal. Desde este punto de vista, la metáfora ha sido descalificada como una forma de conocimiento científico. Palma (2008, p. 16-17) rechaza esta visión de la metáfora y afirma que el lenguaje de las ciencias es esencialmente metafórico. Además, asevera que las metáforas dicen algo por sí mismas y no como traducción de un lenguaje literal. De hecho, las metáforas poseen una característica importante: la intraducibilidad.⁶ Señala que no tiene sentido advertir sobre los peligros del uso de metáforas: “Más bien se trata de analizar la naturaleza y función de las metáforas para comprender el tipo de compromisos conceptuales, intelectuales y epistemológicos que se asumen cuando se las enuncia”.

Palma (2005, 2008) destaca, además de las cualidades estéticas y retóricas de las metáforas (y de su valor didáctico), el valor cognoscitivo de las mismas. Apoya esta afirmación con ejemplos de uso de metáforas por parte de científicos, docentes y estudiantes. Añade que la metáfora tiene la ventaja de producir una transferencia de la lógica del dominio fuente sobre el dominio meta, que produce en muchas ocasiones una reorganización de los conocimientos que pertenecen a este y la introducción de nuevos aspectos pertinentes en el mismo (Cfr. PALMA, 2008, p. 24). Por ejemplo, presenta el siguiente fragmento con una metáfora muy elaborada, en el que se proyecta el dominio de la escritura sobre el de la genética:

⁵ Esta última metáfora es un ejemplo de metáfora perteneciente al orden figurativo poético.

⁶ Palma (2008, p. 83) lo dice así: “El lenguaje metafórico es irreductible –intraducible– al lenguaje literal, de modo que enseñar a través de metáforas es introducir un lenguaje nuevo con todas las limitaciones y potencialidades de cualquier lenguaje y, de un modo más general, que el lenguaje de la ciencia enseñada no es la traducción simplificada del lenguaje científico correspondiente, sino un lenguaje que habla sobre la ciencia”. El autor considera que es posible una traducción, pero incompleta, en la que siempre queda un “residuo intraducible”. Extrae una consecuencia optimista de esta realidad: que es posible establecer un diálogo entre el lenguaje menos metafórico y el más metafórico, además de observar qué omiten y qué revelan las metáforas, y en qué estadio de su trayectoria diacrónica se encuentran estas.

Estos mensajes sólo son de hecho un solo escrito [...] por la combinatoria de cuatro radicales químicos. Estas cuatro unidades se repiten por millones a lo largo de la fibra cromosómica: se combinan y permutan infinitamente como las lecturas de un alfabeto a lo largo de un texto del mismo modo que una frase constituye un segmento del texto, un gen corresponde a un segmento de la fibra nucleica (JACOB, 1970; citado en PALMA, 2008, p. 65).

Pueden encontrarse muchas otras metáforas menos elaboradas retóricamente, más “cotidianas” en el lenguaje de la ciencia. En este sentido, es interesante la distinción que establece Palma (2008, p. 24-27) cuando habla de *bisociación sincrónica/literalización diacrónica*. El autor señala la diferencia entre metáforas vivas, que suelen ser las que perduran como tales en la literatura, y metáforas que se literalizan con el tiempo y llegan a literalizarse (se olvida su origen metafórico y se las usa para funciones referenciales), lo cual sucede generalmente en el ámbito científico. Este tipo de metáforas puede visualizarse en los ejemplos presentados en el cuarto apartado, que contiene el análisis de corpus de este trabajo.

La forma de comunicar y construir el conocimiento en el ámbito académico está condicionada y regulada por las diversas disciplinas científicas. Como señalan Markovich Ravena y Morán Ramírez (1998, p. 167), “las prácticas de conocimiento y las discursivas son inseparables. La adhesión a determinadas prácticas discursivas asegura que el conocimiento, generado al interior de un texto, sea el reflejo de epistemologías disciplinarias”. Estas autoras agregan que las perspectivas que centran su interés en las formas en que se construye el significado en el marco de las disciplinas –como por ejemplo, las corrientes que estudian la “Escritura a través del Currículum” (WAC)–,⁷ consideran que en el discurso de las comunidades disciplinares las prácticas discursivas resultan inescindibles de las prácticas sociales.

Comprendiendo que el objeto de conocimiento es, a la vez, objeto discursivo, la metáfora conceptual toma proporciones mayores. Palma (2005, p. 46) propone el concepto de *metáfora epistémica* para designar a aquella que aparece cuando

⁷ Este planteamiento surge a fines de los sesenta en Gran Bretaña como “el lenguaje a través del currículum” (LAC), en respuesta a la crisis de alfabetización. Posteriormente, se acuña el término “la escritura a través del currículum” (WAC) con el proyecto de desarrollo de la habilidad de escritura del Instituto de Educación de la Universidad de Londres, a cargo de James Britton y colaboradores. El movimiento WAC pasa de Inglaterra a Estados Unidos a mediados de la década del setenta. Se trata de rescatar, por una parte, las muchas maneras de construir significado, es decir, la relación de cada disciplina con el lenguaje, pero, por otra, la convergencia de las distintas áreas hacia un objetivo común: expresarse por escrito eficientemente como un modo de aprendizaje. Para mayores detalles sobre la WAC, Cfr. Markovich Ravena y Morán Ramírez (1998).

en el uso epistémico de las metáforas, una expresión (término, grupo de términos o sistema de enunciados) y las prácticas con ella asociadas, habituales y corrientes en un ámbito de discurso determinado sociohistóricamente, sustituye o viene a agregarse (modificándola) con aspiraciones cognoscitivo-epistémicas, a otra expresión (término, grupo de términos o sistema de enunciados) y las prácticas con ella asociadas en otro ámbito de discurso determinado sociohistóricamente; este proceso se desarrolla en dos etapas, a saber: bisociación sincrónica/literalización diacrónica (PALMA, 2008, p. 26-27).

En relación con lo dicho, puede comentarse lo que Díaz (*apud* DI STEFANO, 2006, p. 105) advierte: “si la metáfora es conocimiento, su participación en el discurso científico debe poder adoptar posiciones centrales (es decir, en la definición) y no solamente periféricas, como podría ser en la argumentación, la demostración, etcétera”.⁸ El hombre no se puede escapar de la metáfora. En ocasiones, es ella la que mejor permite mostrar el funcionamiento de alguna realidad.

El ejemplo que da el autor es el de la definición que da Bourdieu de *campo intelectual*. El francés define este concepto como un sistema de líneas de fuerza a la manera de un campo magnético. Los agentes del campo intelectual o intelectuales son fuerzas que se oponen o se unen formando dos o más extremos contradictorios, polos de atracción y rechazo. Cada agente tiene una masa o poder, que depende de su peso y de la posición que ocupa en el campo. El uso copioso de metáforas puede observarse también en el ámbito de la lingüística, en conceptos como *raíz*, *articulación* y *lenguas muertas*, entre otros.

3 Las metametáforas o metáforas sobre la lengua

Es común encontrar el prefijo *meta* en numerosos términos del metalenguaje, valga la redundancia. Hace referencia al ‘volver sobre’. El metalenguaje es aquel que vuelve sobre sí mismo para hablar de sí. La función metalingüística del lenguaje es aquella que se

⁸ El uso de las metáforas para definir conceptos ha sido descalificado tradicionalmente. En primer lugar, debido a que se prefiere la definición por género próximo y diferencia específica. En segundo lugar, porque se considera a la metáfora como ambigua e ininterpretable. “Pero así como se reconoce que los géneros más amplios (ser, conciencia, espíritu, materia, etc.) no pueden ser definidos por género y especie, porque abarcan toda la realidad o porque son sucesos únicos, podemos inferir ya que muchos objetos sociales no podrán ser definidos de esa manera puesto que no pueden clasificarse ‘dentro’ de los hechos humanos (subclasificándolos como especie de algún otro género) sino que es su mismo descubrimiento el que permite interpretar otros hechos humanos” (*Cfr.* DÍAZ *apud* DI STEFANO, 2006, p. 106).

centra en el mismo código (Cfr. JAKOBSON, 1985).

Por este motivo se ha elegido el término *metametáfora* para designar a aquellas que hacen referencia a la lengua misma. Esta clase de metáforas puede observarse en el apartado que sigue.

4 Las metáforas en un corpus de textos académico-científicos

4.1 Metodología de trabajo

En cuanto a la perspectiva de abordaje del tema, se adhiere al enfoque cognitivo-funcional (NUYTS, 2004), que se asienta sobre la convicción de que debe prestarse atención tanto a la dimensión funcional del lenguaje como a la cognitiva simultáneamente y de un modo integrado, ya que si bien se relacionan con aspectos diferentes, ambas dimensiones son inherentes a la lengua, son como dos caras de una misma moneda.⁹

En cuanto a la metodología específica de trabajo, se realizó un estudio de casos sobre artículos pertenecientes a los últimos números publicados de tres revistas científicas halladas en Dialnet, cuyo tema de estudio lo constituyen la literatura y la lingüística.¹⁰ La selección de las expresiones metafóricas presentes en ellos se realizó manualmente. Luego, se las incorporó en una tabla, que se presenta a continuación, en la que puede observarse que se incluyeron las expresiones metafóricas y las metáforas que subyacían a ellas.¹¹

⁹ Para revisar algunos ejemplos de análisis de la metáfora desde el cognitivismo, cfr. Alarcón Hernández (2002, 2010).

¹⁰ Las revistas revisadas son *Lengua y habla* (Venezuela), *Estudios de Lingüística* (Universidad de Alicante) y *Lexis* (Perú). Los textos analizados son los de Álvarez (2013), Vázquez Diéguez (2013) y Fernández Flecha (2014).

¹¹ Para conocer mejor el criterio de etiquetado de metáforas, cfr. Martínez Cumbreñas *et. al.* (2014, p. 37-38).

Expresiones metafóricas	Metáfora subyacente
<p>Especificación semántica versus <i>neutralización</i> entre Español y portugués (VÁZQUEZ DIÉGUEZ, 2013, p. 301).</p> <p>[...] la tendencia del español a <i>neutralizar</i> en una voz usual dos o más sentidos que mantiene la lengua portuguesa (el hecho (VÁZQUEZ DIÉGUEZ, 2013, p. 305)</p>	<p>LAS LENGUAS SON SUSTANCIAS QUÍMICAS</p>
<p>Según Espar et al. (2005), estas unidades semánticas <i>se articulan</i> sintagmáticamente (ÁLVAREZ, 2013, p. 3).</p> <p>Registro <i>culto</i> (VÁZQUEZ DIÉGUEZ, 2013, p. 301).</p> <p>Una aproximación a la palabra adulta que, aunque <i>inmadura</i> aún, exhibe un carácter tanto comunicativo como prosódico que la dota de sentido para los padres (FERNÁNDEZ FLECHA, 2014, p. 6).</p>	<p>LA LENGUA ES UN ORGANISMO VIVO</p> <p>LA LENGUA ES UN VEGETAL</p>
<p>Es nuestro propósito demostrar la importancia de especificar apropiadamente los marcadores de contexto para ofrecer el <i>equivalente</i> portugués... (VÁZQUEZ DIÉGUEZ, 2013, p. 301).¹²</p> <p>Esta afirmación, no obstante, no significa que en todos los casos los vocablos sean <i>equivalentes exactos</i> en todos los contextos (VÁZQUEZ DIÉGUEZ, 2013, p. 303).</p>	<p>LA LENGUA ES UN CONJUNTO NUMÉRICO</p>
<p>La disposición de los equivalentes en la <i>microestructura</i> (VÁZQUEZ DIÉGUEZ, 2013, p. 301).</p> <p>El uso de esas <i>estructuras</i> es igual en Portugal y en Brasil (VÁZQUEZ DIÉGUEZ, 2013, p. 302).</p> <p>Hay un antecedente directo de este estudio, el de Espar et al. (2005), <i>basado</i> en uno de los hablantes que aquí tomamos en cuenta (ÁLVAREZ, 2013, p. 3).</p> <p>[...] una isotopía sémica que subyace a la <i>construcción</i> de los sememas realizados en el discurso (ÁLVAREZ, 2013, p. 3).</p>	<p>LAS LENGUAS SON EDIFICIOS</p>

¹² Aclaración: se ha colocado un solo caso del uso de la palabra *equivalente*, pero esta se repite en numerosas ocasiones en Vázquez Diéguez (2013). Otras palabras que se repiten en ese texto son *cognados, préstamos, Formaciones/creaciones vernáculos, campos semánticos, marcadores, adquisición y producciones*.

<p>Los infantes criados en un entorno hispanohablante son ya capaces de producir signos lingüísticos <i>basados</i> en una asociación entre aspectos prosódicos, y funciones o intenciones comunicativas (FERNÁNDEZ FLECHA, 2014, p. 7).</p> <p>Según la terminología planteada por las autoras (<i>basada</i>, aunque con cierto distanciamiento, en la teoría de los actos de habla de Austin 1962), las vocalizaciones infantiles... (FERNÁNDEZ FLECHA, 2014, p. 9).</p> <p>En el balbuceo [...] se observan ya las <i>bases</i> de las primeras palabras (FERNÁNDEZ FLECHA, 2014, p. 11).</p> <p>En este sentido, la relación entre prosodia y función parece ser de las primeras asociaciones entre forma y sentido <i>establecidas</i> por el niño en su comunicación (FERNÁNDEZ FLECHA, 2014, p. 28).</p>	
<p>El DRAE (2001, 21ª ed.) <i>define</i> mostrar en su primera acepción de la siguiente manera... (VÁZQUEZ DIÉGUEZ, 2013, p. 302).</p> <p><i>Frente</i> al portugués, que separa los dos <i>ámbitos</i> semánticos... (VÁZQUEZ DIÉGUEZ, 2013, p. 303).</p> <p>El español es léxicamente más <i>próximo</i> al portugués que al italiano, y más <i>cercano</i> del italiano que del francés (VÁZQUEZ DIÉGUEZ, 2013, p. 304).</p> <p>La <i>proximidad</i> léxica entre las lenguas románicas es considerablemente mayor (VÁZQUEZ DIÉGUEZ, 2013, p. 304).</p> <p>[...] casi siempre se refiere al mismo <i>campo</i> semántico con matizaciones o a <i>campos</i> semánticos <i>afines</i> (VÁZQUEZ DIÉGUEZ, 2013, p. 311).</p> <p>Si la mayor neutralización de contextos en un solo vocablo <i>se da</i> en español y menos en portugués, como han mostrado las evidencias anteriores... (VÁZQUEZ DIÉGUEZ, 2013, p. 313).</p> <p>“Vamos a verificar el verbo <i>coger</i> en castellano y los verbos <i>colher</i>, <i>pegar</i> y <i>apanhar</i> en portugués (VÁZQUEZ DIÉGUEZ, 2013, p. 320).</p> <p>En <i>la dirección</i> español-portugués, la que nos interesa desde el punto de vista de los equivalentes dados a los lemas españoles, se</p>	<p>LA LENGUA ES UN LUGAR</p> <p>LA LENGUA EN USO ES UN</p>

<p>observa que <i>existe continuidad...</i> (VÁZQUEZ DIÉGUEZ, 2013, p. 325).</p> <p>Sobre este discurso, el discurso <i>sobre</i> la política, quiere versar este trabajo, con la finalidad de observar los discursos <i>aledaños</i> al discurso político central (ÁLVAREZ, 2013, p. 2).</p>	LUGAR
<p>En el español peninsular usual, el verbo enseñar <i>ha ampliado su campo de acción</i> cotidiano en detrimento del verbo mostrar (VÁZQUEZ DIÉGUEZ, 2013, p. 302).</p>	LAS LENGUAS SON CAMPOS DE BATALLA (LA LENGUA ES UN LUGAR)
<p>Frente al portugués, que <i>separa</i> los dos ámbitos semánticos (VÁZQUEZ DIÉGUEZ, 2013, p. 303).</p> <p>Ese desdoblamiento que <i>practica</i> el portugués...</p> <p>Idioma <i>extranjero</i> (VÁZQUEZ DIÉGUEZ, 2013, p. 303).</p> <p>La lengua española y la portuguesa <i>comparten</i> una considerable cantidad de léxico común (VÁZQUEZ DIÉGUEZ, 2013, p. 303).</p> <p>Más de la mitad de las palabras en español y portugués que carecen de un <i>cognado</i> en la otra lengua son nombres (VÁZQUEZ DIÉGUEZ, 2013, p. 304).</p> <p>La lengua portuguesa <i>tolera</i> la coexistencia de sinónimos mucho más que la lengua española, por consiguiente, <i>posee</i> un vocabulario más numeroso que la española (VÁZQUEZ DIÉGUEZ, 2013, p. 304).</p> <p>En español las palabras <i>heredadas</i> del latín son el 23%; los <i>préstamos</i> representan el 41% y las <i>creaciones</i> vernáculas el 35% (VÁZQUEZ DIÉGUEZ, 2013, p. 304).</p> <p>Con todo, no se afirma en este texto que la lengua española <i>sea</i> más <i>pobre</i> léxicamente (VÁZQUEZ DIÉGUEZ, 2013, p. 309).</p> <p>La lengua portuguesa <i>presenta</i> la mitad de casos frente al español en los que <i>necesita</i> desdoblar el lema para aportar el equivalente necesario según el contexto (VÁZQUEZ DIÉGUEZ, 2013, p. 310).</p> <p>El español <i>presenta</i> una única voz usual con dos acepciones que</p>	LAS LENGUAS SON PERSONAS

<p>genera en portugués dos voces diferentes, 2.002 casos, mientras que la lengua portuguesa solo <i>recurre a esa táctica</i> en la mitad de ocasiones (VÁZQUEZ DIÉGUEZ, 2013, p. 310).</p> <p>¿cómo se ha especificado y especifica esa <i>tendencia</i> en los diccionarios bilingües? ¿Cómo <i>se establece</i> en un diccionario esa especificación semántica [...]? (VÁZQUEZ DIÉGUEZ, 2013, p. 311).</p> <p>Este discurso también se ocupa del poder (ÁLVAREZ, 2013, p. 2).</p> <p>Partimos de la premisa de que el lenguaje concibe a la sociedad (<i>to construe</i>) (ÁLVAREZ, 2013, p. 3).</p> <p>[...] pudiendo considerarlo como un discurso 1) <i>afectivo</i>, [...] 2) <i>manipulador</i>, [...] 4) <i>evaluativo</i> [...] 5) <i>polémico</i> (ÁLVAREZ, 2013, p. 4).</p> <p>Su discurso es en extremo <i>deslegitimador</i> (ÁLVAREZ, 2013, p. 8).</p> <p>Una aproximación a la palabra adulta que, aunque inmadura aún, <i>exhibe</i> un carácter tanto comunicativo como prosódico que <i>la dota</i> de sentido para los padres (FERNÁNDEZ FLECHA, 2014, p. 6).</p>	
<p>Ese <i>desdoblamiento</i> que practica el portugués en el uso del léxico... (VÁZQUEZ DIÉGUEZ, 2013, p. 303).</p> <p>La lengua portuguesa presenta la mitad de casos frente al español en los que necesita <i>desdoblar</i> el lema para aportar el equivalente necesario según el contexto (VÁZQUEZ DIÉGUEZ, 2013, p. 310).</p> <p>En suma, el infante <i>despliega</i>, en el segundo año de vida, un uso prosódico bastante fino y eficaz (FERNÁNDEZ FLECHA, 2014, p. 28).</p>	LAS LENGUAS SON PAPELES
<p>Un discurso que de alguna manera <i>se enfoca</i> en el poder (ÁLVAREZ, 2013, p. 1).</p>	LA LENGUA (EN USO) ES UN FOCO

Una parte de los hablantes *hizo* un discurso político, aunque incipiente (ÁLVAREZ, 2013, p. 1).

[...] una isotopía sémica que subyace a la construcción de los sememas *realizados* en el discurso (ÁLVAREZ, 2013, p. 3).

El sujeto *toma* el discurso *a su cargo* (ÁLVAREZ, 2013, p. 3).

El discurso del entrevistado *apunta* hacia una comunidad sociosemótica que se caracteriza por ser agraria (ÁLVAREZ, 2013, p. 3).

La “declaración” que *se da* en la entrevista del hablante 23 es quizás uno de los textos más impresionantes del corpus (ÁLVAREZ, 2013, p. 9).

De ahí que sea interesante reflexionar sobre los textos *producidos* por estos hablantes para ver por qué a veces *hacen* discurso político y por qué a veces simplemente hablan sobre política (ÁLVAREZ, 2013, p. 9).

Pero no es lo mismo hablar sobre política que *hacer* discurso político (ÁLVAREZ, 2013, p. 11).

Adquisición del lenguaje (FERNÁNDEZ FLECHA, 2014, p. 5).

[...] el niño *produce* grupos prosódicos de duración variable (FERNÁNDEZ FLECHA, 2014, p. 6).

Dichas *producciones* constituyen uno de los primeros pasos en la progresión hacia una *adquisición* completa del lenguaje (FERNÁNDEZ FLECHA, 2014, p. 6).

Posteriormente, el niño *irá adquiriendo* asociaciones más complejas [...] las que se irán haciendo cada vez más comunes en el *uso* lingüístico infantil (FERNÁNDEZ FLECHA, 2014, p. 6).

La atribución de intencionalidad del adulto refuerza la manifestación verbal posterior de las funciones comunicativas expresadas por el niño, cuya habla *va siendo modelada*, indirectamente, por esta interacción (FERNÁNDEZ FLECHA, 2014, p. 11).

Los rasgos prosódicos resultan llamativos para los niños desde muy pronto y, a la vez, parecen susceptibles de *manipulación* voluntaria en la *producción* temprana (FERNÁNDEZ FLECHA, 2014, p. 12).

LA LENGUA ES UN ARTEFACTO
PRODUCIDO/MANIPULADO POR
EL HOMBRE

<p>Las vocalizaciones declarativas no necesariamente suponen el <i>empleo</i> del término léxico convencionalmente usado para referirse a determinado evento o entidad (FERNÁNDEZ FLECHA, 2014, p. 16).</p> <p>Estas diferencias revelan, una vez más, un <i>manejo</i> prosódico bastante fino y eficaz si se compara, por ejemplo, con las aún inmaduras habilidades segmentales exhibidas en el mismo periodo (FERNÁNDEZ FLECHA, 2014, p. 28).</p>	
<p>Estas unidades semánticas se articulan sintagmáticamente, <i>regidas</i> por una isotopía sémica (ÁLVAREZ, 2013, p. 3).</p>	<p>LAS LENGUAS SON INSTITUCIONES</p>
<p>[...] pudiendo considerarlo como un discurso [...] <i>opaco</i> (ÁLVAREZ, 2013, p. 4).</p>	<p>LA LENGUA ES UN OBJETO</p>

4.2 Resultados

El objeto conocimiento 'lengua' es concebido de diversas maneras en los artículos revisados. Este análisis no pretende ser exhaustivo, sino un simple estudio de casos que habilite otras indagaciones más profundas sobre el asunto. Del análisis de los casos estudiados, se concluye que la lengua es construida en los artículos científicos como sustancia química, como vegetal, como conjunto numérico, como papel, foco o cualquier otro objeto físico, y como un campo de batalla. Las conceptualizaciones más comunes sobre la lengua que se hallaron en el corpus revisado son las metáforas LA LENGUA ES UN EDIFICIO, LA LENGUA ES UN LUGAR, LA LENGUA ES UNA PERSONA y LA LENGUA ES UN ARTEFACTO PRODUCIDO/MANIPULADO POR EL HOMBRE.

La metáfora LA LENGUA ES UN EDIFICIO proyecta correspondencias entre el dominio de las construcciones y el de la lengua. Esto se observa en expresiones del tipo (*La lengua*) *se basa en/tiene tales bases/tiene tal estructura/microestructura*. La metáfora LA LENGUA ES UN LUGAR pudo visualizarse en expresiones como *ámbitos semánticos, campos semánticos, proximidad léxica* y en variadas expresiones de orientación como *en, desde y frente a (tal lengua)*.

Pero la lengua no solo es conceptualizada como un lugar que se describe, sino también como una herramienta que manipula el sujeto hablante, lo cual evidencian expresiones como (*La lengua*) *se hace, se realiza, se produce, se adquiere, se da, se modela, se emplea, se maneja*. Es interesante que, como esta conceptualización metafórica

tenga una saliencia prácticamente tan elevada como la metáfora LA LENGUA ES UNA PERSONA, que implica la posibilidad de plantear que la lengua *separa, practica, comparte, maneja, adquiere, presenta, tolera, es extranjera, polémica*, etc. Esta metáfora, a diferencia de la anterior, permite hablar de la lengua no ya como un discurso producido por el hombre, sino como una entidad en sí misma, a la que se puede calificar y atribuir acciones, lo cual facilita la exposición del tema para los enunciadores de los artículos.

Conclusión

Este estudio realiza un pequeño aporte a las investigaciones sobre la metáfora conceptual en corpus de diversos géneros discursivos. Se pudo observar que los artículos de investigación en lingüística y filología manifiestan –como era de esperarse– diversas concepciones sobre la lengua, que se materializan en numerosas expresiones metafóricas. Este estudio constituye un caso más de afirmación del hecho de que es común el uso de metáforas en el ámbito científico. Como pudo observarse, este uso manifiesta una construcción particular del objeto de conocimiento. En el caso del objeto conocimiento ‘lengua’ se la concibe principalmente como un edificio, como un lugar, como un objeto manipulado/producido por el hablante y como una persona. Como un edificio, la lengua *se basa en, se construye y tiene una estructura*. Como un lugar, tiene *campos, ámbitos*, está *próxima* a otros lugares o *frente a ellos*. La lengua como objeto *se produce, se da, se adquiere, se modela*, etc. Como una persona, *separa, practica, comparte, maneja, tolera, es extranjera, polémica*, etc. Esta metáfora de personificación permite discurrir sobre la lengua no ya como un discurso producido por el hombre, sino como una entidad en sí misma, que puede ser calificada y a la cual se le pueden atribuir acciones, lo cual facilita la exposición del tema para los enunciadores de los artículos científico-académicos.

Referências

DI STEFANO, Mariana (coord.) *Metáforas en uso*. Buenos Aires: Biblos, 2006.

GIBBS JR., R. W. “When Is Metaphor? The Idea of Understanding in Theories of Metaphor”. *Poetics Today*, v. 13, n. 4, p. 575-606, 1992.

JAKOBSON, R. Lingüística y poética. En: *Ensayos de lingüística general*. Barcelona: Planeta-Agostini, 1985.

KIRBY, John T. Aristotle on Metaphor. En: *The American Journal of Philology*, v. 118, n. 4, p. 517-554, 1997.

LAKOFF, G.; JOHNSON, M. *Metáforas de la vida cotidiana*. Introducción de José Antonio Millán y Susana Narotzky. 5. ed. Madrid: Cátedra, 2001 [1980].

MARTÍN DE LA ROSA, María Victoria. *Estudio contrastivo de la metáfora en el discurso periodístico: el conflicto de las vacas locas en la prensa española e inglesa*. Madrid. Tesis doctoral, 2002.

MARTÍNEZ, F.; García Cumbreiras, S.; DÍAZ GALIANO, M.; Montejo Ráez, A. Etiquetado de metáforas lingüísticas en un conjunto de documentos en español. *Procesamiento del Lenguaje Natural*, n. 53, p. 35-42, 2014.

NUYTS, J. The cognitive- pragmatic approach. *Intercultural Pragmatics*, n. 1. p. 135-149, 2004.

PALMA, Héctor. Ciencia y metáfora. *Revista CTS*, v. 2, n. 6, p. 45-65, 2005.

PALMA, Héctor. *Metáforas y modelos científicos. El lenguaje en la enseñanza de las ciencias*. Buenos Aires: Libros del Zorzal, 2008.

TRAUGOTT, E.; DASHER, R. "Regularity in semantic change". Cambridge: Cambridge University Press, 2002. (Cambridge studies in Linguistics, v. 97).

SCHUHMACHER, S. El principio omnipresente de la metáfora: sobre la teoría de la metáfora de I. A. Richards. *Archivum*, Revista de la Facultad de Filología, n. 37, p. 329-339, 1987.

VAQUERA MÁRQUEZ, E. La metáfora, tropo de la semejanza. *Habis*, n. 15, p. 85-94, 1984.

Corpus analizado

ÁLVAREZ, A. El discurso político cotidiano: Análisis de entrevistas del corpus del habla de Mérida. *Lengua y Habla*, n. 17, 2013.

FERNÁNDEZ FLECHA, M. La adquisición de las relaciones entre prosodia e intención comunicativa: primeras asociaciones entre forma y función. *Lexis*, v. XXXVIII, p. 5-33, 2014.

VÁZQUEZ DIÉGUEZ, I. Especificación semántica versus neutralización entre español y portugués. Su formalización en los diccionarios bilingües. *ELUA*, n. 27, p. 301-328, 2013.

DANIELA SOLEDAD GONZALEZ

Doctora en Letras, Profesora de grado universitario en Lengua y Literatura y Licenciada en Letras por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, donde se desempeña como Profesora Adjunta. Es becaria de investigación posdoctoral del CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas). Ha realizado diversas publicaciones de nivel internacional sobre variados temas lingüísticos.

Orcid iD: orcid.org/0000-0003-2437-531X

E-mail: gonzalezdanielasoledad@yahoo.com.ar